

# **DEPORTE EDUCACIÓN VS DEPORTE COMPETICIÓN**



**Josu Azurmendi Uriarte**

*Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y Deportes.  
Técnico Municipal de Deportes del Ayuntamiento de Sestao  
Máster en Gestión Deportiva*

## PLANTEAMIENTO INICIAL

La exposición es fruto de las reflexiones que este técnico se está planteando con respecto a los patrones que se utilizan actualmente en relación a la iniciación deportiva, o en términos más generales, a todo aquello que hace referencia a la práctica físico-deportiva realizada por los niños, o dicho de otra forma por estas personas en edad de formación, bien sea en el ámbito escolar, curricular o en horas extraescolares, o sea en el ámbito de los clubes o federaciones deportivas, u otros.

Obviamente, me limitaré a plantear retazos, que sirvan para que todos los aquí presentes reflexionemos sobre el tema. Nos planteemos que estamos haciendo, si lo hacemos bien o mal, y en consecuencia si debemos afianzarnos en nuestros patrones de actuación o debemos colaborar con nuestro pequeño granito de arena a crear una nueva realidad más beneficiosa para el niño y para nuestra sociedad en su conjunto.

Tengo la clara intención de crear polémica, en espera de que cuando acabe, aportéis vuestro punto de vista.

### PREMISA 1.

#### EL DEPORTE, UN MOSTRUO PLAGADO DE CONTRADICCIONES

Como bien afirmaba el maestro Cagigal, los orígenes terminológicos del deporte moderno, los hemos de buscar entre el siglo XI y XIII, en las lenguas latinas, que identificaban así a juegos que contenían ejercicio físico y competición. Pero, el verdadero concepto de deporte moderno lo debemos fechar más tarde, cuando entre el siglo XVII y XVIII, los británicos impulsan de forma definitiva la práctica deportiva, tal y como hoy la entendemos.

Aquel espíritu recibió a finales del siglo pasado y principios del presente un impulso que resultó trascendente, gracias al historiador Pierre de Fredy, Barón de Coubertin, que fundamentándose en los antiguos juegos panhelénicos, creó los Juegos Olímpicos modernos. Y a modo de globo que inicia su vuelo, y va surcando el cielo impulsado por la progresiva expansión de las Olimpiadas.

Ese globo, nuestro deporte, progresivamente aumenta en importancia e internacionalidad, suponiendo la progresiva impulsión de los valores positivos del deporte, su expansión y reconocimiento con que actualmente cuenta, pero además atrajo otros aspectos no tan positivos, y que sin embargo de alguna manera han resultado trascendentales para el crecimiento de este nuestro globo, los intereses políticos, el poder, el dinero participan igualmente en nuestro vuelo.

Año tras año, junto a la mundialización y altura de vuelos, hemos ido creando expresiones tan diversas y a veces contradictorias que nos resulta altamente dificultoso el incluir en el mismo tan diversificación. Considero que ha llegado el momento de hacer explotar al globo para crear nuevos globos, que a su vez crezcan de forma independiente, afirmándose en sí mismos. Ha llegado el momento de identificar, y tratar a cada uno de los ámbitos del deporte de forma concreta y diferenciada, y de esta forma evitaremos la existencia de contradicciones realmente sorprendentes. Algunas están ante nuestros propios ojos:

- O ¿No es una contradicción que un equipo de fútbol o baloncesto profesional fide a un jugador extranjero, y este rápidamente se identifique con los colores del mismo, con un

sentimiento de profundidad inusitada? Y que además lo varíe rápidamente cuando es fichado por otro club. ¿Cuántos jugadores han dicho la verdad, que juegan en ese equipo porque le pagan mas que en otro?

- ¿No es contradicción todo el negocio que se monta últimamente alrededor del ocio? Precisamente, la negación de éste, el No-ocio.

- O que un médico indique la procedencia de nadar a personas con problemas en la columna, desconociendo el nivel de dominio del medio acuático del enfermo, lo que en ocasiones puede empeorar el problema, debido a una ejecución errónea.

- ¿No resulta contradictorio que el deporte, fuente de salud en sí, produzca graves daños a quienes buscan mejorar su estética gracias a la musculación y al aporte de ayudas alimentarias concretas? ¿O a aquellos profesionales que se les pide marcas, y ganar etapas, cuando sabemos que resulta imprescindible tomar sustancias que dañan su organismo para conseguirlo?

- ¿No es contradictorio que estemos diciendo que el niño debe educarse deportivamente, y sin embargo encarguemos la tarea de entrenador a personas voluntariosas y sin la más mínima formación pedagógica y en ocasiones, incluso deportiva? (Sobre las contradicciones del deporte de iniciación hablaremos más adelante).

- Y la administración, ¿No resulta contradictorio que un Ayuntamiento, Diputación o Comunidad Autónoma destine fondos públicos para clubes profesionales, sabiendo que va a servir para que fichan profesionales de mayor calidad, y que además de dificultar el acceso de sus convecinos a la mencionada practica, hace que el dinero con que se deberían urbanizar pueblos o barrios, se destine en definitiva a fichar tal o cual jugador? No será más lógico que sí el Sr. Alcalde o Diputado que desee que su equipo del pueblo cuente con un gran jugador aporte su propio dinero y no el de todos los vecinos a tal efecto, dado que el destino del de estos está definido legalmente a que se debe destinar, y es más siempre existe la posibilidad de que estos aporten individualmente las cuantías que entiendan procedente con tal fin.

## PREMISA 2.

### ESTAMOS EN UN MOMENTO CRUCIAL PARA EL CAMBIO

Se da actualmente una circunstancia incuestionable: gran parte de las personas que nos encontramos implicados en la practica deportiva de niños, estamos convencidos de que estamos haciendo las cosas mal, existe un convencimiento en muchos de los agentes implicados en la practica deportiva de estas edades en que se deben de cambiar los patrones de actuación, y ello sin duda es el mejor inicio para adoptar soluciones correctoras. Tanto que estoy convencido que en pocos años veremos una transformación transcendental en este ámbito.

Algo debemos de estar haciendo mal para conseguir que algo tan ingenuo, positivo y educativo como es el juego de un niño, se convierta en el colector de los peores aspectos del deporte profesional. Ya es hora de que la administración, los centros educativos, los entrenadores y los propios padres reconduzcan este deporte.

Aún así no será fácil, en demasiadas ocasiones resulta dificultoso el separase de la dinámica general (¿Por qué debemos de cambiar, si todos hacen lo mismo?, ¿Sí lo hacen los buenos por algo será ¡, ¡Tú vas a saber más que... que lleva veinte años en el deporte, o ha sido una estrella famosaj).

Y volvamos al ámbito de la Administración, gobernada por políticos (solución en sí más que buena, necesaria), pero que en demasiadas ocasiones actúan guiados por factores ajenos al intento de hacerlo bien. Procurando que el servicio deportivo no cree problemas, y en determinadas ocasiones proporcione el necesario rédito electoral. Por suerte, en este ámbito también hemos avanzado y se acercan a la responsabilidad política deportiva otras personas diferentes a aquellos que se convertían en concejales de deportes por el mero hecho de haber practicado deporte en su juventud.

Pero, en ocasiones te hartas de actuaciones que intentan evitar el enfrentamiento con el equipo del pueblo o la ciudad, en detrimento de los intereses generales. Y cuya actuación, como la de sumarse al rebufo de un triunfo deportivo, nada tiene que ver con su responsabilidad en la administración que va mucho más lejos, y debe extenderse a todos los vecinos, en el intento de que la mayor parte de estos, independientemente de su capacitación física o psíquica, de su poder económico, sexo o edad realicen una práctica deportiva continuada y de calidad.

También encontraremos problemas con determinados clubes o federaciones, que han creado su ámbito de poder, y que actuando al estilo de la propia administración se han dotado de un aparato administrativo que dista bastante de su tarea en pos de la promoción del deporte.

Por suerte la gran parte del voluntariado de los pequeños clubes no siguen idéntica doctrina, y gracias a su trabajo diario mantienen en la práctica deportiva a muchos niños. Pero cuidado, no vale únicamente con propiciar la existencia de mencionada práctica, de nada sirve sino educamos en el deporte, si conseguimos que con el tiempo ese niño se aleje de la práctica deportiva cuando deje de serlo.

Los técnicos que trabajan con niños en deporte, afirman repetidamente que la mayor tara para el desarrollo de su trabajo no es actualmente la falta de medios, sino la dificultad que les plantea la actuación de los padres.

Existen padres que en cuanto aprecian un pequeño avance en la práctica deportiva de su hijo, lo ven como una copia del ídolo deportivo, y le tratan y exigen como tal; o transmiten su incapacidad deportiva al hijo planteándole una triple presión: conseguir resultado, agradecer al entrenador y agradecer a su padre.

No estoy diciendo que debemos eliminar el seguimiento del padre de la práctica deportiva del niño, pero el hecho de exigir éxitos, en ocasiones sin valorar que el niño es incapaz de realizarlos y cegados por la inteligencia afectiva, o de pensar que tiene un campeón en miniatura, olvidándose de que su interpretación responde a dos o tres décadas anteriores a la actual, va un abismo.

Sí el niño no se divierte jugando, no nos engañemos, nunca se mantendrá por su voluntad en la práctica, a pesar de que reforcemos intencionadamente la misma, por nuestro interés no por el suyo. (Más adelante concretaremos más al respecto).

### PREMISA 3.

#### NECESIDAD DE REDEFINIR Y VOLVER A CONCEPTUALIZAR EL DEPORTE

Hablábamos con anterioridad de la necesidad de redefinir y volver a conceptualizar el deporte, y utilizábamos para ello la comparación con el gigantesco globo en que se ha convertido el

deporte, en la necesidad de identificar cada ámbito, y evitando generalizaciones de las que se van a aprovechar especialmente quienes lo intenten, en detrimento del que se dedica realmente al beneficio de los niños.

Sí somos capaces de identificar cada ámbito eliminaremos las mencionadas contradicciones.

Tras la identificación, definición real de sus características, será más fácil actuar a todos los niveles, legislativo, administrativo, educativo, económico y demás.

Pero, vamos a aportar algo más. Quizá el inicio sea el intentar definir el propio deporte, y ahí nos podemos volver locos, pues definiciones son miles y en mil sentidos, aunque la gran mayoría coinciden en considerar los siguientes tres aspectos:

- Es un juego, con su reglamentación específica.
- Presenta una exigencia física, en mayor o menor medida.
- Existe competición, individual o colectiva, y contra alguien o contra el medio.

Y vamos a complicarlo más, sí en principio un análisis aséptico podría introducir en la presente definición todas las expresiones deportivas, y no podemos quedarnos ahí, hemos de avanzar hacia otros niveles, dado que aún coincidiendo en el hecho puede que el ejecutor lo vivencie de forma tan diferente que en ocasiones, no sea considerado realmente como tal por el propio ejecutor. Y sirva un ejemplo que se fundamenta en una reflexión de un buen amigo y gran pedagogo del deporte (Fernando Larunbe), sí vemos a dos parejas haciendo el amor en una cama, obviamente por separado (lo bueno, no se comparte), podemos estar viendo realmente el mismo hecho, sí bien sí nos dicen que una de las parejas son dos enamorados y sin embargo en la otra pareja uno o una de ellos es un/a prostituta profesional, automáticamente la interpretación del hecho idéntico adquiere otros matices.

Salvando las diferencias, supongamos que vemos una ejecución técnica determinada a un deportista profesional de alta calidad, y similar actuación realizada por un aficionado en un partido de amiguetes o a un crío en su equipo de colegio. El hecho puede ser similar, pero no podemos analizarlo de igual forma desde el momento de que uno de ellos, se encuentra trabajando, al igual que la prostituta o prostituto, y por lo tanto el aspecto lúdico queda al menos en segundo plano.

Lógicamente, procedería en este punto pasar por idéntico tamiz todas las expresiones del deporte, porque evidentemente responden a realidades totalmente diferentes, a saber:

- Profesional y/o de rendimiento (Liga de fútbol, baloncesto, ciclismo...)
- Búsqueda de estética (gimnasia de musculación, aeróbic...)
- Ocio y recreación (Vela, pala, futbito...)
- Relación social (integración del disminuido, de la 3ª Edad, relación con los demás, estar de moda, posibilidades de expresarse...)
- Salud (Rehabilitación, recuperación lucha contra el stress, vencer la hipocinesia...)
- Educación (Desarrollo psíquico, físico y social de la persona, aprendizaje de patrones

higiénicos, lucha contra la droga...)

- Aventura y relación con la naturaleza (Rafting, paseos, puenting, escalada, piragua...)
- Iniciación y competición deportiva (en centros escolares, clubes, federaciones o clubes).

## DEPORTE & EDUCACIÓN O DEPORTE & COMPETICIÓN

Vamos a inmiscuirnos en el tema que ocupaba el titular de mi participación en estas jornadas: Deporte & Educación o Deporte & Competición.

Vayamos por partes, y como dije en un inicio vamos a dar unos pincelazos para ver si somos capaces al final de confeccionar un cuadro paisajista que recoja los aspectos más importantes de esta realidad que nos ocupa y preocupa. Lo haremos en 13 retazos, a saber:

### 1.- LA REFERENCIA HISTÓRICA DEL PROBLEMA.-

Sin dedicar tiempo en exceso, sí podemos afirmar que el enfrentamiento entre estas dos concepciones diferentes del deporte, la competición y la educación viene de hace años. Fue a lo largo del siglo XIX, el florecimiento de las escuelas gimnásticas europeas presentaba una óptica que ellos acercaban a la Educación Física, en frente de una concepción eminentemente deportiva que surgía del mundo británico, y que de manera especial a finales del siglo se extendía por la generalidad de la Europa actual y Norte América.

Tanto es así, que coincidiendo con el nacimiento del Comité Olímpico Internacional, en 1.894, Pierre de Coubertin no invita a la potente Federación Gimnástica Alemana. Aunque años después, al principio de siglo, el potente crecimiento del deporte consigue atraer a las modalidades gimnásticas dando pie a la Gimnasia Deportiva.

No ocurre igual en la educación como tal donde las denominadas pedagogías corporales defendidas por las escuelas gimnásticas se instauran frente al modelo deportivo anglosajón.

Procede en este punto, recordar que no hemos de ubicar a Coubertin frente a esta dinámica que el como pedagogo igualmente defiende, y aunque su verdadero éxito tenga que ver con algo tan profundamente competitivo como son unos Juegos Olímpicos, el objetivo de organización de los mismos se realiza con un fin mucho más amplio, de carácter educativo y humanista.

La integración del deporte como tal en la educación se va dando de una manera progresiva a partir de los años 60, aunque en aquel momento el Estado Español inmerso en pleno régimen franquista, se mantenía dirigido en el ámbito deportivo por la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., fuertemente influenciada por los cuadros gimnásticos suecos y alemanes.

En el camino hasta nuestros días, también nos hemos visto en el extremo contrario, y encontramos con la actitud aquel profesor desinteresado totalmente en el tema "fomentaba la práctica deportiva" soltando un balón en el patio.

Desde entonces, a lo largo de las últimas décadas se han dado diversas fases que han hecho que aquel enfrentamiento entre las concepciones psicomotricistas y los defensores a ultranza del deporte competición hayan sido superadas y hoy asistamos a una integración total de las prácticas deportivas en el ámbito educativo, e incluso a una fuerte impulsión del Deporte para

Todos frente a los antiguos patrones competitivos del deporte.

Ello no debe contradecir el hecho de que aún nos quede por desarrollar un trabajo importante para dotar de fundamentos educativos a la práctica deportiva en edades de formación.

## 2.- COMPETICIÓN Y EDUCACIÓN, AMBOS IMPRESCINDIBLES EN EL DEPORTE.-

La propia definición del deporte nos venía a aclarar que este deporte no puede existir sin competición, esta es uno de sus tres pilares fundamentales, junto al aspecto lúdico y el ejercicio físico.

La competición puede realizarse de forma individual o colectiva, según hablemos de deportes individuales o de equipo, pudiendo realizarse en forma de enfrentamiento directo, o mediante la lucha por la obtención de una marca o incluso por el placer intrínseco de ejercitar el propio cuerpo en pos de mejorar un resultado.

De igual forma, en los años que vivimos entiende este técnico que el aspecto educativo debe formar parte de toda muestra deportiva, pues si partimos del hecho de que en sí la práctica físico-deportiva resulta beneficiosa para la persona desde muy variados puntos de vista, resultará procedente el educar a los niños y jóvenes en su práctica, destacando de manera especial sus aspectos más positivos. Quiero decir con esto, que es labor de todos los que participamos de una u otra forma en el hecho deportivo, nos preocupemos que se valoren y transmitan los aspectos positivos del deporte, denunciando y colaborando en la eliminación de otros tanto que por desgracia se acercan al mismo.

La mencionada tarea resulta difícil cuando el poder, el dinero y los intereses comerciales se ceban en la práctica deportiva, pero aún así hemos de intentarlo en cualquiera de las expresiones del deporte. Obviando los malos gestos y destacando la buena ejecución técnica o la labor de compañerismo, actuando con rotundidad ante las actitudes irrespetuosas para con los demás, haciendo de la competición la mejor forma de compañerismo entre todos los contendientes para superarse, ejercitarse y mejorar. No utilizando el deporte con intereses políticos o de poder, en especial cuando de las anteriormente mencionadas generalizaciones se aprovechan.

Si todos colaboramos evitaremos que los niños copien precisamente los aspectos negativos de la práctica deportiva de los adultos, la celebración espectacular del tanto, el desprecio al compañero-contrario, la sobre-identificación con unos colores despreciando los ajenos, la utilización de actuaciones antideportivas e incluso de violencia para conseguir el triunfo.

Volviendo al apartado anterior, hemos de identificar cada ámbito deportivo, y de esta forma podremos apreciar que existen diversas muestras del deporte de rendimiento, que hoy en día se destacan por su contenido espectacular, y que en demasiadas ocasiones nada tiene que ver con el propio beneficio del deporte e incluso ni con el propio hecho deportivo; y sin embargo utilizadas por los medios de comunicación rápidamente son asimiladas por los niños, que mimetizan actitudes antideportivas, por entender que pertenecer al propio deporte, cuando ello no es cierto.

Ese deporte que día a día nos transmiten los medios de comunicación, y que sirve de promoción general al propio deporte y de ejemplo a nuestros pequeños debe ser tratado con la exquisitez que merece un hecho deportivo, y no ser utilizado como mero producto de espectáculo, donde se ofrece únicamente lo que se vende, independientemente de que ello

resulte beneficioso para las edades en formación o para el deporte en general.

Otro problema diferente nos encontramos cuando son jóvenes los practicantes, y tienden con excesiva facilidad a utilizar la violencia como medio de expresión, de solución de problemas o para la consecución de los éxitos deportivos, sin duda influenciados por la repetición televisiva de tales expresiones.

En definitiva, debe quedar lo suficientemente claro que la competición es una parte fundamental del deporte, ahora bien en el caso de edades de formación debe ser utilizada únicamente como medio educativo, y para nada debe ser considerada independientemente de este objetivo. Esto debe quedar lo suficientemente claro para todos los ámbitos implicados en el deporte de formación, y en especial en el propio ejecutor.

La competición resultará imprescindible en el terreno de juego, pero no tiene porque traducirse en un resultado y menos aún el trasladar el mismo a una clasificación, e incluso a una eliminación o selección. Más adelante concretaremos más al respecto.

### 3.- SITUACIÓN ACTUAL Y FORMAS DE ACTUAR POR PARTE DE LOS DIVERSOS AGENTES.-

Resulta procedente llegados a este punto valorar que hacemos realmente y que deberíamos hacer los diversos agentes que participamos en el deporte de formación:

#### 3.1.- El Centro Escolar

En él hemos de distinguir tres facetas transcendentales para la iniciación deportiva del niño: la Educación Física curricular, la política deportiva digamos extra escolar del centro y las instalaciones y posibilidades de uso que ofrece de las mismas al alumno y al vecino en general. Vamos a analizar brevemente las tres:

##### *A.- La Educación Física escolar.-*

Sin extendernos mucho en ella, digamos que persigue el desarrollo y formación integral de la persona utilizando como agente el movimiento, y que por tanto resulta transcendental para la educación del niño, tanto como para la adquisición de hábitos y gustos deportivos por parte de este.

Hemos de confirmar que ha avanzado mucho en los últimos años, personalmente entiendo que debido a tres factores. En primer lugar, a la mejora en instalaciones y medios materiales por parte de los centros, fruto sin duda de la evolución positiva que a nivel social ha sufrido el deporte y que se ha trasladado al ámbito educativo. En segundo lugar, a la mejor cualificación de los docentes, apareciendo en la mencionada responsabilidad personas formadas específicamente en el ámbito, tanto licenciado, diplomados como profesores de E.G.B. especializados. Y en último lugar, a la propia evolución del diseño curricular, cuya evolución ha sido importante, sí bien en algunas edades precisaría de mayor contenido horario.

Este avance no quiere decir que no nos podamos encontrar todavía con profesores de otra especialidad a los que "empapelan" la Educación Física, y la transforman rápidamente en patio y balón.

Es también opinión personal, que en dos o tres horas semanales poca formación e iniciación

deportiva específica puede ofrecerse, por lo que se intentará sobre todo crear hábitos de practica y gusto por el deporte para el futuro.

Y en tal sentido, por ejemplo no está de más iniciar estas practicas con modalidades deportivas en las que se adquiere un dominio básico, y el niño puede ejercitarse por libre, como el ciclismo, la natación, la pelota y otras.

### *B.- Deportes extraescolar.-*

A pesar de ser un termino ya prácticamente en desuso, por entenderse que incluye en sí una contradicción, pero en una exposición como la de hoy nos va a facilitar tiempo el utilizarla.

Sin duda, es el centro escolar el marco básico de la practica del deporte escolar, y como tal debe estructurarlo y organizarlo. Lo cual exigirá entre otros aspectos el dotarse directamente o por forma de convenio con clubes o federaciones de personal docente cualificado que posibilite la mencionada practica y sobre todo, y no lo olvidemos en un centro escolar y en una tarea educativa, que lo realice siguiendo patrones educativos.

Deberá promover la practica deportiva en el centro, asimilándola a la edad y capacidad del elemento discente, informando a los padres de la marcha de la misma.

Coordinará tanto los aspectos administrativos y organizativos, de forma que los alumnos en las edades y modalidades previstas para ello participen en competiciones con otros centros escolares.

Resulta más que interesante que sea un profesor del centro, quien coordine el departamento.

No olvidará la necesidad de presentar nuevas alternativas de practica deportiva a los niños, y de posibilitar a los alumnos el inscribirse en varias modalidades y/o no hacerlo en el plano de la competición reglada sea escolar o federada.

En esta ensalada de mil sabores, aparecen centros escolares que utilizan al deporte para venderse, y es más de uno aquel centro privado que en aras del resultado económico vende su oferta deportiva o sus instalaciones deportivas como un ejemplo de calidad, pero van más haya y como la venta es más exitosa sí va acompañada de éxitos deportivos, propician una dinámica en la que el resultado deportivo de cada equipo gana en importancia, en contradictorio detrimento de la propia calidad educativa del deporte ofertado. Y son quienes mayores exigencias transmiten a monitores y jugadores, quienes en suma promocionan “el todo vale” y el “hay que ganar”, olvidándose del propio educando.

### *C.- Uso de instalaciones deportivas del centro.-*

Es este un apartado al que habitualmente no se da la importancia que posee, pues sí hemos partido del hecho de que el horario lectivo de la Educación Física, como las horas de “entrenamiento” son pocas, es importante el dar la posibilidad al niño y jóvenes de que realice practica fisico-deportiva por libre, y no existe mejor lugar que el propio centro. Y en este punto, nos encontramos con todo tipo de casuísticas, desde centros que prohíben la practica deportiva en los patios, incluso en los recreos, hasta otros que permiten el acceso libre a las instalaciones a cualquier hora del día.

El contar con espacios de práctica es trascendental para el niño y como no para un joven que demanda la libertad de practica que no le ofrece ni la educación física escolar ni la competición reglada. Resultando además muy importante para avanzar en el dominio de las habilidades propias e un deporte determinado.

### 3.2.- Los padres.-

Habíamos comentado con anterioridad, la opinión de los entrenadores y monitores deportivos con respecto a la actuación de los padres de sus jugadores, por este mal necesario de la practica deportiva en edad escolar, presenta expresiones tan dispares como la del padre colaborador y voluntarioso que deja hacer al responsable de los chavales, al seguidor aséptico que realiza a la perfección sus tareas de chofer y acompañante, hasta las figuras más negativas que van desde el desinteresado o el forofo, y es a ambos a los que hemos de corregir. Al primero, más difícil pues sí se desentiende en una practica tan educativa y valorada por su hijo, difícilmente le vamos a convencer de nada, pero al segundo, hemos de corregir su actitud de forma transcendental. Y es que ese padre que exige ejecuciones físicas o técnicas que su hijo no está preparado para realizar, a cuya edad no corresponde elaborar procesos que van más allá de la ejecución concreta, y exige tener en cuenta a la ejecución del contrario, de sus compañeros, además del medio, y que incluso se le condiciona por la importancia del resultado, donde el solo debe ver juego y diversión. A ese niño, que en pocas ocasiones se le refuerza positivamente, y cuando se hace generalmente es por la consecución de un resultado positivo, recriminándosele errores, y exigiéndole a la vista de compañeros, padres, entrenador y espectadores, se le esta maleducando, y propiciando un hecho que se viene dando por desgracia mucho últimamente como es el abandono precoz de la practica deportiva, por la pérdida de gusto por la misma.

Ese padre que identifica a su hijo con el ídolo deportivo, o peor que se ve reflejado el mismo en la actuación de su hijo, que en ocasiones llega a convertirse en forofo emotivo, y que le lleva a exigir a entrenadores, árbitros o contendientes, o a desprestigiar a los compañeros de su hijo que juegan en el equipo contrario. A ese, habría que recordarle que esta eliminando los aspectos más positivos de la practica deportiva de su hijo, y posiblemente propiciando que no se divierta, y si no lo hace es mejor que no practique.

El peligro aumenta, cuando el padre o madre desconoce el reglamento, aspecto que se da mucho en deportes como el baloncesto o balonmano, pues la demanda en este caso de este tipo de padres resulta más alejada aún de la realidad, planteando diversos enfrentamientos, en los que el que más pierde es precisamente su hijo.

Aquellos padres que ven en el partido del sábado a la mañana, el partido del domingo a la tarde de su equipo hace un gran daño al deporte – educación, habría de dejarles claro que el eje de la practica es su hijo, y que el es un mero acompañante, que debe reforzar positivamente los intentos y no las ejecuciones, especialmente cuando estos tienen que ver con los factores positivos del deporte y la buena educación de sus hijos.

### 3.3.- Los entrenadores o monitores.-

La realidad en este caso, suele alejarse en muchas ocasiones de lo que debería de ser. Si estamos afirmando que nos encontramos ante una practica educativa, y que el entrenador o monitor va a ser no solamente el responsable de dirigir las sesiones de enseñanza, entrenamiento o encuentros, sino que va a ser un evidente ejemplo para nuestros hijos (en ocasiones más transcendental que el profesor o nosotros mismos), como podemos desentendernos de quien sea.

Por desgracia se accede al puesto por voluntariedad, y en poquísimos casos se le exige titulación. Y aunque así sea, resulta que las titulaciones deportivas inferiores, aquellas que se ofrecen desde las federaciones destinadas a entrenar a las categorías inferiores son las de menor exigencia, y en ocasiones llegan a obtenerse en un simple fin de semana; y en cualquiera de los

casos el carácter docente cede evidentemente ante la exigencia técnico-táctica específica de la modalidad deportiva.

En definitiva, jugamos a la lotería con la responsabilidad última de la dirección de nuestros hijos.

Pero es más, encima existen padres y centros escolares que exigen que el monitor guíe al equipo hacia el resultado deportivo, y como no mimetice actitudes propias del deporte competitivo que en muchos casos van en contra de la propia evolución tanto deportiva como humana del propio chaval.

Tal actitud además, reduce las posibilidades del jugador de descubrir el resultado de un cúmulo de posibles ejecuciones a realizar, le impide captar, decidir y ejecutar utilizando todos los patrones, y pasa a mimetizar actitudes supuestamente exitosas en edades adultas, pero que a la vez coartan sus posibilidades de evolución.

En determinadas ocasiones, incluso nos encontramos con padres que voluntariamente acogen la responsabilidad de dirigir a los niños, y en estos casos la respuesta puede tomar un cariz muy variable dependiendo de la capacitación y verdadera responsabilidad del mismo.

### 3.4.- Los Clubes y federaciones.-

Los clubes y/o federaciones responden a una realidad específica, son asociaciones de carácter deportivo referidas en la gran mayoría de los casos a la practica de una modalidad deportiva, y más concretamente al propio hecho de participar en la misma. Esta aseveración, crea una doble problema tica de inicio con respecto al deporte en lo que a la practica en edades inferiores se refiere, que no es otra que la especificidad, es decir forman para la practica de una modalidad deportiva concreta, y en segundo lugar responden a un ámbito de competición.

Estas dos premisas dan pie en su desarrollo a la gran problemática del entroncamiento de la realidad del club y de la federación en el ámbito del deporte formación, ya que difícilmente responden a las necesidades educativas que deben acompañar al deporte en edad escolar.

Sí desarrollamos ambos aspecto, nos llevará claramente a la conclusión de que para competir hay que contar con los mejores ejecutores, aquellos que te aseguren el resultado exitoso de la competición, es decir hay que seleccionar, aspecto que se contrapone inicialmente al derecho general a la practica deportiva y al daño que ello produce en el niño desechado, al que se le niega el acceso a la practica.

Y por otro lado, la especificidad va contra la formación general, la adquisición de hábitos y cualidades físicas básicas que permitan al niño acceder a la especificidad, más tarde cuando le corresponda por edad, 7y no con la precocidad que demandan clubes y federaciones.

Esta actitud en muchas ocasiones ocasiona un nuevo mal, al separar al niño de su hábitat escolar, e introducirle en una dinámica competitiva escalonada, en la que o vences o pasas a segundo plano.

En definitiva, queda mucho que hacer, en primer lugar exigir la responsabilidad de educar a las federaciones y clubes (alguno de estos últimos ya lo intenta). En segundo lugar, transmitirles su responsabilidad de promocionar la practica deportiva de su modalidad entre todas las personas, evitando la realización se repetidas selecciones y posibilitando la practica deportiva de todos los ciudadanos, aspecto que va facilitar la verdadera promoción de su practica.

Y como no, que abandonen la mimetización de la administración creando verdaderos búnkeres administrativos, y se acerquen al deportista, y en el caso de las federaciones al club, como hechos necesarios para su existencia.

Sin embargo, la repetida demanda a la administración, el autonombrarse representantes de una localidad, provincia, Comunidad o estado, esta al orden del día; fruto de esa connivencia con los poderes políticos anteriormente mencionada.

No restará mucho tiempo para que las federaciones no competitivas ganen espacio, que se creen asociaciones de personas que tan solo desean hacer deporte sin competir, o realizar varias modalidades, o deporte para la tercera edad, y entonces el acceso al poder y dinero de los anteriores quedará más evidentemente injustificado.

Vuelvo a hacer referencia, para que no se cree una consecuencia errónea de lo que digo a la labor sorda e inigualable de multitud de personas de club que en los pueblos, se convierte en verdadero valuarte de todo tipo de deporte.

En cualquiera de los casos es un agente imprescindible para que en colaboración con los centros educativos y las administraciones hagan posible la extensión y buena práctica deportiva.

### 3.5.- La Administración.-

Debe corresponder inicialmente a la Administración la creación de la legislación y normativa que permita y potencie la práctica deportiva, que la extienda a toda la población. De igual forma que en sus diferentes ámbitos se responsabilizará de la educación física y deportiva, la creación de instalaciones, la formación de técnicos y la coordinación de los diversos estamentos que intervienen en el deporte.

La actuación de las administraciones locales, provinciales y estatales no siempre respetan las premisas anteriormente citadas, y en aras de el rédito electoral o el mejorar su imagen realizan actuaciones que nada tienen que ver con su responsabilidad.

En cualquiera de los casos, es el Ayuntamiento, como administración más cercana a la población la que mayor responsabilidad tiene en la extensión de la práctica deportiva, a la vez que la que más fácil puede caer en los errores anteriormente indicados.

Son muchísimas las tareas que debería realizar un Ayuntamiento en cuanto al deporte en edad escolar se refiere, precisaríamos de toda una jornada, y que por cierto mañana presentaré brevemente en Noja con respecto a toda la población, aunque se podría condensar en convertirse en el eje responsable de asegurar la práctica deportiva generalizada en la población, para ello habrá de dotarse de infraestructuras y medios, así como crear programas de promoción y práctica deportiva a todos los niveles, y coordinar todas las prácticas deportivas que se den en el municipio, con el fin de propiciar su existencia y encadenamiento en la práctica.

Podríamos plantear nuestra actuación en estas edades a tres niveles: la Educación Física, el Deporte Escolar y las Escuelas Deportivas, a saber

#### A.- Educación física.-

- Análisis del número de alumnos existentes en la localidad: edades, sexo, distribución por centros

- Análisis de la actividad que realizan: desarrollan programas de educación física, cuentan con profesor especialista, cuentan con instalaciones, medios materiales...

- Apoyo técnico al profesorado: Desde la colaboración en la cesión de material bibliográfico, programaciones y asesoría puntual, a intentar unificar de alguna forma la programación de la educación física de la localidad.

- Cesión gratuita de instalaciones para la docencia de las clases.

- Organización de seminarios que faciliten la formación, e intercambio de experiencias entre el profesorado de los diversos centros.

- Facilitar el acceso del alumnado a modalidades cuya practica resulta inviable en el centro sin nuestro apoyo

- Intentar dirigir la iniciativa deportiva hacia modalidades interesantes para nuestro servicio y el posterior "enganche" y practica deportiva del niño.

#### *B.- Deportes Escolar.-*

- Conocer la practica escolar que se da en los centros educativos del Municipio. Inscripciones en la competición escolar en cada edad y modalidad, practica no competitiva, medios de que dispone, quien se encarga y dirige la practica, como se realiza...

- Propulsar el asociacionismo deportivo y de calidad en el centro.

- Facilitar el establecimiento de cauces de coordinación intra e intercentros, potenciando la creación de participaciones a ambos niveles.

- Organizar campañas de promoción específica sobre modalidades deportivas concretas que por su oportunidad o interés especial resulte indicado.

- Propiciar la entrada de asociaciones deportivas locales en los centros escolares, con objeto de que estos se beneficien de las instalaciones y de la captación de nuevos valores, mientras el centro educativo tiene la posibilidad de contar con monitores y organizadores del deporte escolar, e incluso de la supervisión y apoyo municipal.

- Formar voluntarios del deporte escolar.

- Cesión de material e instalaciones, cuando resulte imprescindible.

- Velar porque la practica responda a cánones educativos.

- Colaborar con otras instituciones para el desarrollo de programas deportivos en el Municipio.

#### *C.- Escuelas Deportivas.-*

En el mismo sentido que el transmitido en los apartados anteriores, dada la importancia que hemos de dar a la iniciación deportiva, entiendo que el Ayuntamiento debe propiciar la existencia de escuelas deportivas en su localidad. Lo que no implica el acento municipal de estas, sino que resulta procedente que se fundamenten en el tejido asociativo local, gracias al establecimiento de convenios, cesión de instalaciones o intercambios.

En general, la creación de Escuelas Deportivas Municipales resulta desaconsejable, salvo que

la especificidad de la localidad así lo exija. Tal afirmación se sustenta en aspectos como el alto costo que supone, la necesidad de contratar personal o llegar a soluciones a veces no muy ajustadas a Ley, el peligro de que quede anquilosada la oferta, la posible problemática que se plantea cuando no existe una asociación deportiva referida a la modalidad concreta y que facilite la posterior práctica deportiva del niño, o la dificultad de encuadramiento en la competición escolar o federada.

Nuestra actuación al respecto podría ser:

- Estudiar la iniciación deportiva que se da en la localidad, en general y en cada una de las modalidades deportivas y asociaciones deportivas locales

- Analizar la posibilidad de crear un programa de iniciación básica anterior al acceso a las escuelas deportivas específicas, que posibilite la adquisición de patrones de movimiento al niño completando la educación física escolar y mejorando la posibilidad de acceso del niño a las escuelas deportiva específicas

- Facilitar la práctica polideportiva, e incluso la recreativa de carácter no competitivo a los niño.

- Potenciar la creación de escuelas deportivas específicas en cada una de las modalidades deportivas en las que exista asociacionismo deportivo en la localidad. Respaldando su actuación y colaborando en la implantación de valores educativos en los alumnos.

- Análisis de la posibilidad de crear directamente escuelas deportivas específicas, en los casos que resulte imprescindible

- Organización de iniciativas compartidas con el asociacionismo deportivo local, para crear un flujo de potenciación de ambos ámbitos.

#### 4.- EL PELIGRO Y BENEFICIO DE MIMETIZAR ASPECTOS DEL DEPORTE PROFESIONAL EN LA INICIACIÓN.-

Todos los aquí asistentes sabemos de la importancia que ha adquirido el deporte que hemos venido a denominar de elite competitiva o profesional, aunque ambos aspectos no siempre sean coincidentes. La transcendencia que posee el mercado que a su alrededor circunda, el espacio preferencial que ocupa en los medios de comunicación y sobre todo la valoración e importancia que a nivel social ha adquirido son importantes. Creado un amplio abanico de forofos y seguidores, que en nuestra sociedad se agolpan preferentemente alrededor del fútbol, lo que además de convertir a los futbolistas más destacados en profesionales altamente remunerados y considerados, en ejemplos sociales que obviamente no escapan a nuestros convecinos de menor edad, y que evidentemente les endiosan, copiándoles gestos, prendas y colores.

Esta mimetización , en raras ocasiones se realiza a niveles técnico o táctico, entre otras razones porque en raras ocasiones tales aspectos son transmitidos por los medios de comunicación, quienes repetidamente destacan otros aspectos de mayor valor espectacular.

Desde el punto de vista deportivo, queda fuera de toda duda que el percibir y copiar gestos realizados por aquellos que mayor dominio poseen resulta en la mayor parte de los casos muy interesante, pero tales copias no tienen ningún resultado deportivo, cuando huyen del análisis

y de la “filtración” previa. Cuando no tiene en cuenta diferencias de capacidad física, técnica, desarrollo e incluso medios e instalaciones propicias, pudiendo resultar incluso pernicioso para el joven jugador.

Esta atracción del niño para con el deporte de elite o profesional, se ve respaldada por la que al respecto encuentra tanto en su hábitat familiar como social, quienes siempre ven con buenos ojos el enganche de su hijo a los ritos deportivos. Por lo que resulta altamente interesante que este hábitat que rodea al niño, e incluimos en el mismo además de a los padres al propio entrenador, “filtre” la información, reforzando los aspectos positivos de la posible copia, y eliminando aquellos dañinos para el niño. Resultando a veces indignante, que el padre actúe en el partido de su hijo como un simple forofó, o el entrenador se crea el Cruyff de turno repartiendo descalificaciones a niños que solo quieren jugar, y por supuesto no ganan 100 millones por ello.

Sí queremos educar al niño, habremos de esforzarnos en presentarle muestras educativas, que por cierto se dan en el deporte profesional, aunque ciertos seguidores y medios de comunicación no quieran entenderlo así.

##### 5.- ¿PASA EL OBJETIVO EDUCATIVO A SEGUNDO PLANO?

La afirmación de “lo importante es participar”, contiene mucho más trasfondo que la mera justificación utilizada por el perdedor, supone que el participante da mayor importancia al hecho de jugar que al resultado del mismo. Y ello no quiere decir que se desentienda del resultado de su ejecución, sino que este forma parte de una practica competitiva y no adquiere transcendencia de forma ajena a la misma.

En el momento que se transfiere a una clasificación o a una eliminación, estamos haciendo un juego propio de adultos, y que de cualquier forma nos resulta a veces dificultoso transmitir a los niños, aunque les hayamos introducido en el sistema de competición federada o escolar. Resulta en ocasiones llamativo que digamos que nuestro hijo hace deporte porque es bueno y educativo, y lo primero que le preguntemos cuando llega a casa es si ha ganado o perdido (¿Quién da valor al resultado?), cuando le deberíamos preguntar si se lo ha pasado bien.

Diversos estudios han venido a demostrar que parece ser que a nivel educativo y neurológico existen muchas dudas de que un niño de 8 años sea capaz de discernir más allá de la propia ejecución deportiva que realiza, y que a la hora de efectuarlo pueda pensar en la transcendencia que ello posee para ganar un partido o colocarse en tal puesto en la clasificación, su evolución no permite avanzar tanto.

Sí el objetivo es el de educar, lejos de fijarnos únicamente en el resultado deportivo, apuntando goles, nos habremos de fijar si hemos avanzado en otros factores positivos a nivel educativo, o eliminado comportamientos perniciosos.

Ello no quiere decir que eliminemos la importancia de las tareas deportivas bien hechas, que siempre deben valorarse, pero lo importante será lo que haga el niño, no su resultado, como parece en la actualidad.

##### 6.- NECESIDAD DE ACTUAR POR FASES

Entiende este técnico que en todo acceso a la practica deportiva hemos de distinguir tres fases, una genérica, otra polideportiva y otra específica.

La primera fase de carácter genérico, incluso debe plantear dos subfases, una primera más relacionada con el apoyo al crecimiento psicomotriz del niño, al que debe suceder un trabajo genérico referido al dominio de las habilidades y destrezas básicas, con amplio carácter lúdico..

Estas dos fases deben ir coordinadas con la actuación a nivel del centro escolar.

La segunda fase, denominada polideportiva, pretende posibilitar el acceso del alumno a varias modalidades deportivas, inicialmente tres por curso, a trimestre modalidad, debiendo incluir por año al menos una modalidad deportiva de las denominadas de esfuerzo (atletismo o natación).

La tercera fase es la específica, fundamentada en el trabajo anteriormente realizado, y que facilita la posibilidad de acceso del alumno a una practica determinada, con un bagaje anterior que permite asegurar en la mayor parte de los casos sus posibilidades de éxito deportivo a un nivel de mayor o menor calidad, pero que le permita disfrutar del mismo.

#### 7.- NO OLVIDAR EL OBJETIVO DE “ENGANCHAR AL NIÑO AL DEPORTE”.-

En cualquiera de los casos no hemos de olvidar que el objetivo último debe ser el de asegurar el “enganche” del niño a la practica deportiva, independientemente de que esta sea a nivel meramente recreativo y de utilización del tiempo libre, a nivel competitivo aficionado, o si sus cualidades lo permiten, incluso a nivel profesional o de alto rendimiento.

Para conseguir tal objetivo, resulta imprescindible que la practica les resulte agradable, que disfruten con la misma.

Por otro lado, el plantear objetivos de rendimiento a niveles inferiores, cuando su desarrollo psicológico, físico e intelectual no lo aconseja puede resulta altamente contradictorio con el objetivo anteriormente planteado.

#### 8.- PARTICIPACIÓN SOBRE SELECCIÓN.-

Lo hemos comentado con anterioridad, el plantear una iniciación deportiva sobrevalorando el aspecto competitivo, hace que tendamos a seleccionar a los mejores frente a los de peor calidad deportiva; que intentemos asegurar el resultado propiciando el hecho de que jueguen los buenos, y que obviamente ello nos lleve a relegar a los menos cualificados. Esto, a nivel infantil supone que unos jueguen y otros no, y que en el camino pierda siempre el “malo”.

Tal situación plantea problemáticas a muy diversos niveles, en primer lugar porque estamos coartando las posibilidades deportivas de quien en un momento catalogamos como malo en comparación momentánea con el resto, sin asegurarnos que ello no sea resultado de la propia dinámica de evolución física, fisiológica y psicológica del niño, diferente en cada uno de ellos. Pero además, el hecho de introducirnos en la mencionada dinámica ocasiona que el seleccionado pueda ser eliminado en la siguiente criba. En suma, lo contrario que a nivel educacional se indica, donde se plantea que todos deben participar, y que el bueno lo sea porque el resto del grupo así lo acepta, (y vaya sí lo saben), no porque diga un entrenador o seleccionador externo, que además desprestigia y elimina al resto su derecho a participar como los demás en la practica deportiva.

Pero es más. Ello nos ha llevado en los últimos años a tender a una especialización precoz,

que no lleva a ningún sitio, por muchas razones, pero la primera y más importante porque estamos planteando al niño esfuerzos a nivel técnico, táctico o físico para los cuales aún no ha está preparado, para los que aún no ha evolucionado. Y además, al hacerlo estamos coartando sus posibilidades de creación, que deben estar fundamentadas en una formación genérica y básica, que contenga todas las experiencias físico-deportivas posibles previas a la especialización, y que le doten de unas posibilidades de seleccionar a nivel de captación, decisión y ejecución, que no se encuentre obligado a mimetizar actuaciones contrastadas en el ámbito adulto o profesional, implicando la negación de sus cauces de actuación, su búsqueda de soluciones motrices.

Pero es más, nos va a condicionar a colocarles en acciones y posiciones de juego donde sus capacidades físicas y técnicas de cada momento resulten más propicias para alcanzar el éxito, lo que va a coartar doblemente sus posibilidades de desarrollo, al estancarlas a unos patrones de actuación determinados, que en ese momento son válidos pero que a medio o largo plazo, le van a mermar en el dominio de otras tareas.

En el caso de los deportes de esfuerzo, el problema es diferente, pues se les exige a los niños la repetición de sesiones de entrenamiento de esfuerzo, generalmente aburridas y poco motivantes, cuyo resultado queda al menos en entredicho, por no decir que es inadecuado; y que además hacen que probablemente el niño cuando sea adulto no se mantenga en una práctica que le ha proporcionado sobre todo esfuerzo y poco de divertimento.

Démosles diversión, patrones de actuación, mejoremos sus cualidades y cuando sean mayores ya seleccionarán qué y como practicar deporte.

## 9.- FORMACIÓN GENERAL FRENTE A ESPECIALIZACIÓN.-

La formación general debe anteceder a otra de presentación de alternativas de especialización y finalmente a esta, e incluso en estas edades siempre resulta aconsejable el mantener una práctica compensatoria.

A la formación general. Le debe suceder esa fase donde el niño rota por diferentes prácticas y selecciona la que le gusta en cada momento.

La intervención adulta haciendo tender al niño “hacia la modalidad que le corresponde”, puede resultar acertada si el niño prueba y siente gusto en la práctica o de lo contrario desastrosa.

En cualquiera de los casos, debe permanecer abierta la posibilidad de practicar diversas modalidades sean o no ajenas a la competición reglada.

## 10.- COMPETICIÓN SÍ, PERO LA ADECUADA.-

La mala utilización de la competición no debe hacernos caer en la negación de la misma, relacionada intrínsecamente con el propio hecho deportivo. Eso sí, la competición debe responder a la capacitación del ejecutante en cada momento, sin platearse como objetivo la selección del niño para la misma ni mucho menos.

Habrà de adecuarse a la capacitación propia de su edad, tanto los reglamentos, la duración de los encuentros, las medias del terreno y elementos de juego, el peso y características del

medio y sobre todo que el resultado competitivo se encuentre siempre a la zaga del resultado educativo.

El trapicheo administrativo, la tramitación de fichas, la suma de goles a favor y en contra, los puntos...y tantos y tantos aspecto que hacen mimetizar el juego de los niños de la practica deportiva de nivel, tan solo se convierten en trabas para la obtención de nuestro objetivo.

Hemos de propiciar que todos participen la mayor parte de tiempo posible, y que los malos acepten la mejor capacidad de los buenos, como los buenos debe entender el mismo derecho que les asiste a los malos participar, sí el reglamento lo contempla os aseguro que el éxito deportivo está muy cerca. Lo contrario supondrá una repetición de fracasos y el abandono de la práctica deportiva.

#### 11.- NO OLVIDAR EL OBJETIVO DE LA SALUD.-

Vendemos que el deporte es un beneficio para nuestra salud, y en términos generales así es pero hemos de asegurarlo potenciando hábitos de higiene y salud entre los niños, de igual forma que hemos de censurar aquellos que van contra el presente objetivo.

Ello exigirá desde propiciar el preservar los patrones higiénicos básicos entre los niños, como vigilar el juego de esfuerzo-recuperación a cualquiera de las edades.

#### 12.- SE DEBE PROPICIAR LA ADECUADA PARTICIPACIÓN DE TODOS LOS ÁMBITOS, TANTO EL VOLUNTARIADO COMO EL PROFESIONAL.-

Aquí encontramos una contradicción que poco a poco iremos superando, y realmente os digo que no se como, pero dificilmente podremos exigir resultados a nivel deportivo y educativo a quien voluntariamente trabaja, y sin embargo no encontramos una situación de acomodo a empresas de servicios que quieren entrar a desarrollar los objetivos que estamos planteando.

Y la solución no es nada fácil porque en un tema como el que nos ocupa resulta necesaria tanto la labor del voluntariado, domo al de las empresas que van a posibilitar el desarrollo de los objetivos que hemos marcado.

El futuro no sé como será, pero os aseguro que diferente al de hoy.

#### 13.- PROPUESTA DE EVOLUCIÓN Y AMBITOS DE LA INICIACIÓN DEPORTIVA.

Para finalizar, resulta procedente el plantear una alternativa de iniciación deportiva, alternativa que independientemente de la legislación actualmente vigente y desde una óptica personal, (que además precisa de una reflexión paralela), puede crear un alterativa al tema, y por tanto sujeta a cualquier tipo de alternativa:



# ÁMBITO DE ACTUACIÓN Y ORIENTACIÓN PRINCIPAL DE LA EDUCACIÓN DEPORTIVA EN FUNCIÓN DEL DESARROLLO CRONOLÓGICO DEL NIÑO/A

EDAD	ACTIVIDAD	ÁMBITO
4/6 años	Psicomotricidad	Escolar y/o local
7 y 8 años	Formación Genérica	Escolar y/o local
9 y 10 años	Formación Polideportiva	Local y/o comarcal
11 y 12 años	Polideportiva o específica	Escolar, local, compensatoria comarcal y/o territorial
13 y 14 años	Alternativa recreativa	Local, comarcal y/o específica territorial
15 y 16 años	Actividad federada a todos los niveles	Recreativa

*Bibliografía, consultar: jazurmendi@sestao.net*

